

**“ÉI VA POR DELANTE DE USTEDES A GALILEA.  
ALLÍ LO VERÁN”**

Cristo Jesús:

Hoy quiero, Señor Resucitado, entonar un himno agradecido:

gracias por tu vida sembrada en mi vida;  
gracias por todo el amor de mis hermanos;  
gracias por tu presencia en el pan y el vino;  
gracias por tu presencia en los necesitados;  
gracias por la esperanza que siendo ahora;  
gracias por la certeza de la fe que me invade;  
gracias por todo, que es regalo y me habla de Ti.

Hoy quiero también, Jesús mío,  
ofrecerte mi pobre servicio:

¿te valen mis manos para tu Reino? Aquí están;  
ábre las para la caricia y el servicio.

¿Te vale mi boca para tu Reino? Lo hablaré;  
ciérrala para el insulto y la venganza.

¿Te vale mi corazón para tu Reino? Cuenta con él;  
ensánchalo: que cojan los que hacen daño.

¿Te valen mis pies para tu Reino?

Me pondré en camino;  
cárgalos de paz, de consuelo, de pan,  
de dignidad, de compañía,  
de salud, de alianza sincera.

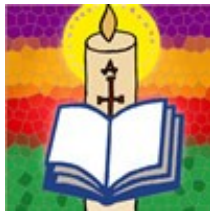
¿Te vale mi inteligencia y mi querer para tu Reino?

No quiero ya pensar ni desear otra cosa.

¿Te valen mis instintos para tu Reino?

Están al servicio de tu amor.

A mí sólo déjame “verte” en la “Galilea” de mi vida.



**“ÉI VA POR DELANTE DE USTEDES A GALILEA.  
ALLÍ LO VERÁN”**

Cristo Jesús:

Hoy quiero, Señor Resucitado, entonar un himno agradecido:

gracias por tu vida sembrada en mi vida;  
gracias por todo el amor de mis hermanos;  
gracias por tu presencia en el pan y el vino;  
gracias por tu presencia en los necesitados;  
gracias por la esperanza que siendo ahora;  
gracias por la certeza de la fe que me invade;  
gracias por todo, que es regalo y me habla de Ti.

Hoy quiero también, Jesús mío,  
ofrecerte mi pobre servicio:

¿te valen mis manos para tu Reino? Aquí están;  
ábre las para la caricia y el servicio.

¿Te vale mi boca para tu Reino? Lo hablaré;  
ciérrala para el insulto y la venganza.

¿Te vale mi corazón para tu Reino? Cuenta con él;  
ensánchalo: que cojan los que hacen daño.

¿Te valen mis pies para tu Reino?

Me pondré en camino;  
cárgalos de paz, de consuelo, de pan,  
de dignidad, de compañía,  
de salud, de alianza sincera.

¿Te vale mi inteligencia y mi querer para tu Reino?

No quiero ya pensar ni desear otra cosa.

¿Te valen mis instintos para tu Reino?

Están al servicio de tu amor.

A mí sólo déjame “verte” en la “Galilea” de mi vida.

